

LA TRADUCCIÓN DE METÁFORAS: ¿UN ACTO DE REBELDÍA PERMANENTE?

**Karin Riedemann H.
M. Isabel Diéguez M.**

Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen

En el presente artículo se expondrá un estudio contrastivo de dos traducciones al alemán de un corpus de metáforas que figuran en el ensayo de José Ortega y Gasset “Misericordia y esplendor de la traducción”, publicado en 1940. Para ello se utilizó como corpus de análisis, junto a las metáforas del texto original en español, las respectivas traducciones al alemán de Gustav Kilpper de 1956 y de Katharina Reiss, de 1977. El análisis de la traducción de un corpus total de 28 metáforas permitirá desarrollar patrones que hagan posible problematizar la traducción de metáforas y constituirse en un aporte para la enseñanza de la traducción.

Abstract

(A contrastive study of metaphors in Spanish and German is presented. For such analysis, an original Spanish text (the essay “Misericordia y esplendor de la traducción”, written by José Ortega y Gasset in 1940) and their respective German translations (by Gustav Kilpper, 1956, and Katharina Reiss, 1977) were used. By comparing a total corpus of 28 metaphors present in the original Spanish text and their respective German translations, conclusions may be drawn regarding the teaching of translation.)

1. INTRODUCCIÓN

El problema de la traducción de metáforas ha sido un tema muy atractivo, si bien relativamente poco estudiado en el marco de la traductología moderna. No son muchos los teóricos que abordan o se atreven a abordar tan interesante tema, que traspasa todas las esferas imaginables de la creatividad lingüística. Por ello hemos querido hacer este aporte al tema con el propósito de ilustrar su complejidad

a aquellos interesados y motivar a otros especialistas a profundizarlo aún más.

En lo que respecta a la metáfora, Rodríguez (1997) elabora una serie muy completa de tipologías atendiendo a diferentes criterios. Los criterios considerados son, entre otros, el grado de abstracción del término metaforizado, la categoría léxica metafórica, el enfoque o dirección vital, la variedad de las direcciones de los términos, la forma de percepción o de sensación y la complejidad de los elementos constituyentes. En cuanto al primer criterio, podemos distinguir las metáforas *in praesentia*, es decir explícitas y analíticas, las metáforas *in absentia*, implícitas y sintéticas, y la metáfora símbolo. A su vez, las metáforas explícitas y analíticas se pueden clasificar en metáforas atributivas, apositivas, con un complemento determinativo preposicional, adyacentes, metáfora-símil y predicativas.

La metáfora-símbolo, que corresponde al tercer tipo de metáfora según el grado de abstracción del término metaforizado, presenta una tipología muy compleja. Ante todo, debemos destacar que existen cinco criterios para su clasificación, a saber, la causa creadora, la realidad representada, la complejidad del símbolo, la naturaleza de lo connotado y el plano sensorial de la manifestación. Por ejemplo, si consideramos el criterio de la naturaleza de lo connotado, podemos distinguir metáforas que corresponden a símbolos de muerte, destrucción y ruina, agonía, frustración, soledad e incomunicación, pasiones, vida, poderío, ilusión, temporalidad, etc. Por su parte, si consideramos como criterios de clasificación el estado actual del proceso de lexicalización, podemos hablar de metáforas vigentes, debilitadas y muertas.

Para complementar el aporte de Rodríguez al análisis de la metáfora, creemos importante agregar la visión de Coseriu sobre este tema, para quien “el conocimiento lingüístico es muchas veces un conocimiento metafórico, un conocimiento mediante imágenes, las cuales, además, se orientan tan a menudo en el mismo sentido que nos hacen pensar seriamente en cierta unidad universal de la fantasía humana, por encima de las diferencias idiomáticas, étnicas o culturales”. El estudioso además da razones de cómo se generan las metáforas y cómo se constituyen en la lengua: “Las palabras cambian continuamente; no sólo desde el punto de vista fónico, sino también desde el punto de vista semántico, una palabra no es nunca exactamente la misma; diríamos mejor que una palabra, considerada en dos momentos sucesivos de su continuidad de empleo en una comunidad, no es ‘*ni tout à fait une autre, ni tout à fait la même*’. En cada momento hay algo que ya existía y algo que nunca existió antes: una innovación en la forma de la palabra, en su empleo, en su sistema de

asociaciones. Este cambio continuo, este afán ininterrumpido de creación y re-creación, en el que, como en un paño ondulante de miles de matices o en la superficie chispeante del mar bajo el sol, en ningún momento se puede fijar un sistema estático concreto, porque en cada momento el sistema se quiebra para reconstituirse y romperse nuevamente en los momentos inmediatamente sucesivos –el cambio continuo es; precisamente, lo que llamamos la realidad del lenguaje”. (Coseriu, 1980: 80-102).

Ante este panorama tan enriquecedor como desafiante, nos hemos propuesto en el presente estudio el objetivo de desarrollar un método de análisis de las metáforas presentes en un texto literario en español y de sus respectivas traducciones al alemán. Para ello partimos de la hipótesis de que el desarrollo de un método de análisis de las metáforas presentes en un texto fuente, sumado a criterios pragmáticos, permite elaborar pautas de evaluación confiables de la traducción de dichas metáforas. Pretendemos, en última instancia, desarrollar patrones que permitan problematizar la traducción de metáforas y constituirse en un aporte para la enseñanza de la traducción.

Para llevar a cabo esta investigación, se procederá a analizar en forma contrastiva las metáforas presentes en el ensayo “Miseria y esplendor de la traducción”, publicado por José Ortega y Gasset en 1940 y las respectivas traducciones al alemán de Gustav Kilpper (1956) y Katharina Reiss (1977). Luego se extraerán conclusiones sobre los diferentes procedimientos de traducción empleados por ambos traductores, lo cual, complementado con criterios pragmáticos, nos permitirá proponer una metodología de trabajo para la enseñanza de la traducción.

2. MARCO TEÓRICO

Vázquez-Ayora, en su obra *Introducción a la traductología* (1977), presenta un enfoque científico muy acabado sobre el tema del lenguaje figurado dentro del ámbito de la traducción. El autor aborda con especial atención los aspectos semánticos y estilísticos del lenguaje figurado, si bien en este artículo nos centraremos especialmente en el tema de los procedimientos técnicos de ejecución que el estudioso analiza en un capítulo especial de su obra. Se trata, en última instancia, de ofrecer una taxonomía de métodos técnicos que permita la aplicación de los principios de la traductología a una traducción concreta. Cabe destacar que el autor intenta establecer un modelo integrado que, junto con fundamentar la aplicación de los procedimientos técnicos en la descripción lingüística y semántica, se apoye en las normas de una poética que impida separar la traducción

de la escritura y de la teoría de la literatura. En cuanto a los procedimientos técnicos de ejecución que distingue el autor, nos referiremos a la modulación, procedimiento estrechamente relacionado con el lenguaje figurado. Para Vázquez-Ayora, la modulación consiste en un “cambio de la base conceptual en el interior de una proposición, sin que se altere el sentido de ésta, lo cual viene a formar un punto de vista modificado o una base metafórica diferente”. Para el autor, se trata de uno de los procedimientos más delicados y pone a prueba la sensibilidad, el ingenio y el poder expresivo del traductor. Al analizar el procedimiento de la modulación, Vázquez-Ayora se refiere al tema de la modulación de los grandes signos, que consiste en un proceso complejo de combinaciones de procedimientos que van más allá del campo léxico, introduciéndose en el sintáctico. Existen diferentes tipos de modulación de los grandes signos, como, por ejemplo, de discurso directo a indirecto, de expresiones exocéntricas y de animismo a inanimismo. Nos interesa en este punto referirnos a tres tipos de modulación de los grandes signos que están estrechamente relacionados con el tema de la metáfora. Uno de estos tipos consiste en la modulación de una visión figurada a una visión directa. El segundo tipo corresponde a la modulación de una visión figurada a otra visión figurada, y, finalmente, el tercero consiste en la modulación de una visión directa a una visión figurada (Vázquez-Ayora, 1977: 251-313).

Por otra parte, el autor distingue la equivalencia como otro procedimiento técnico de ejecución. A su juicio, se trata del caso extremo del procedimiento modulador, puesto que en este caso la modulación sufre un proceso de lexicalización. En este contexto, Vázquez-Ayora dedica un subcapítulo al tema de las metáforas y modismos. En el caso de las metáforas, se pueden presentar tres operaciones, a saber, una modulación de una metáfora transformándola en una expresión no metafórica, modulación de una metáfora a un símil y, finalmente, equivalencia de una metáfora con otra. Cuando se traslada una metáfora a un símil, la primera se descompone para que se exprese, simplemente, el fenómeno original. El autor, basado en su amplia experiencia como traductor, destaca sobre este punto que el lenguaje figurado abarca todos los niveles de lengua y es una característica que comparten tanto la lengua común como la literaria. Por ello, considera fundamental que el traductor tome conciencia de la responsabilidad de su tarea, evitando principalmente las traducciones explicativas, que destruyen los matices de expresividad de los textos (Vázquez-Ayora, 1977: 313-321).

Newmark es uno de los estudiosos de la traducción que dedica un capítulo completo de su libro *A Textbook of Translation* al tema de

la traducción de metáforas. En primer lugar, el investigador define la metáfora como una expresión figurada que puede corresponder a la transferencia de sentido de una palabra física, la personificación de una abstracción, la aplicación de una palabra o colocación a algo que ésta no denota en forma literal, vale decir, describir una cosa con otros términos. Una clasificación muy simple de metáforas sería para Newmark distinguir entre la metáfora compuesta por una palabra y la metáfora extendida, que corresponde a un proverbio, un modismo, etc. Para Newmark la metáfora implica dos propósitos. Por una parte, se trata de cumplir un papel referencial o cognitivo, puesto que debe describir un proceso o estado mental, un concepto, una persona, un objeto, una cualidad o acción en forma más resumida y concisa que lo que podría expresarse mediante el lenguaje literal. Por otra parte, su objetivo pragmático o estético consiste en apelar a los sentidos, al interés, a clarificar en forma gráfica, a agradar y sorprender. En una buena metáfora estos dos propósitos se fusionan al igual que el contenido y la forma, si bien en textos informativos predomina el propósito referencial y en textos publicitarios y periodísticos, el propósito estético. Newmark destaca además el hecho de que la metáfora refleja un área semántica común entre dos realidades más o menos similares que corresponden a la imagen y al objeto (Newmark, 1988: 104-105).

Puesto que la obra de Newmark está fundamentalmente orientada a servir de guía para el traductor, en su capítulo sobre la traducción de metáforas se aborda el tema de la dificultad que implica entender y traducir las metáforas. A juicio de este autor, el primer problema radica en decidir cuánto espacio se le otorga al área del sentido, es decir, aquella área en donde se traslapa la imagen con el objeto y, a su vez, determinar si esa área es positiva o negativa, connotativa o denotativa. En cuanto al segundo problema, Newmark adopta un criterio claramente pragmático en el sentido de decidir el método de traducción más adecuado de la metáfora según el tipo de destinatario a quien esté dirigida la traducción. De esta forma, se podría pensar en una traducción literal de la metáfora para un lector culto; agregar a la traducción literal una breve explicación de la metáfora para un lector semiculto, o desglosar la metáfora en su sentido literal para el lector lego. Por otra parte, junto con destacar el hecho de que toda palabra de la lengua es potencialmente una metáfora, Newmark destaca como otro criterio válido para elegir el mejor método de traducción el tipo de texto a que se enfrenta el traductor. En efecto, frente a un texto expresivo se tiende a respetar la metáfora, mientras que en los textos informativos la tendencia se orienta hacia una explicación semántica de la figura (Newmark, 1988: 105-106).

Por su parte, Reiss y Vermeer (1984) intentan sentar las bases de una teoría general de la traducción basada fundamentalmente en la intención o *skopos* de la traducción. En breves palabras, el para qué (intención) determina el qué y cómo se actúa. Los estudiosos agregan que la intención es una variable dependiente del destinatario en la medida en que sólo si se tiene en mente el destinatario se puede determinar la intención del texto. Esta teoría general es complementada por los autores con teorías parciales, una de las cuales es la teoría sobre los tipos y clases de textos.

Sobre este último punto Reiss publica en 1983 una obra en la cual elabora una tipología textual relevante para la traducción, en la medida en que ésta permite adoptar decisiones sobre el método de traducción más adecuado. En una obra posterior (1986) Reiss reitera que el factor determinante de todas las decisiones de traducción es el tipo de texto. En esta obra la autora intenta proporcionar criterios objetivos y categorías concretas adecuadas para la crítica y evaluación de traducciones. Al respecto, la autora destaca que la evaluación de una traducción considerando para ello sólo el texto meta es un método válido en la crítica literaria, pero en el ámbito de la crítica de la traducción sería un proceso incompleto. En efecto, el traductólogo puede iniciar su crítica con un análisis del texto meta, pero este proceso lo debe complementar necesariamente con un análisis del texto fuente. Este último tipo de análisis es el que permitiría determinar hasta qué punto el traductor ha comprendido e interpretado la voluntad expresiva del autor. En definitiva, para Reiss sólo puede darse una evaluación justa, acertada y objetiva de una traducción, si se consideran los rasgos de la tipología textual, los factores lingüísticos y los extralingüísticos. A su vez, parte importante de una crítica constructiva es aquella que permite dar soluciones a los errores encontrados y justificar dichas soluciones (Reiss, 1986: 7-24).

En su tarea de determinar una tipología textual relevante para la traducción, Reiss acota que se debe buscar un punto en común tanto para el análisis textual como para la crítica de la traducción. Esto último se puede encontrar, a su juicio, en el lenguaje y su función. En consecuencia, la investigadora se basa en las tres funciones del lenguaje de Bühler, expositiva, expresiva y apelativa, para elaborar su tipología textual. De esta forma y como ya señalamos anteriormente, la autora distingue cuatro tipos de textos atendiendo a su función comunicativa. Los textos informativos tienen una función expositiva como principal factor, el cual determina su conformación lingüística. En estos casos interesa el contenido, el qué de lo dicho; prima la información y la comunicación. Por su parte, en el texto expresivo importa el cómo se dice algo más que el qué de lo dicho. Por ello la

traducción debe lograr un efecto estético similar en el destinatario de la traducción que el efecto que el autor quería provocar en su destinatario original, lo cual se logra mediante la expresión de la lengua, en definitiva, el estilo. Por tratarse de textos que provocan una impresión en el destinatario, su traducción está más determinada por los rasgos de la lengua fuente. Ejemplos de este tipo de textos son el ensayo, las biografías, la novela y la poesía. El reto para el traductor enfrentado a este tipo de textos es intentar incorporar a su traducción el componente estético presente en el texto original. El texto apelativo tiene por objetivo provocar un efecto extralingüístico, una reacción en el destinatario, efecto que se debe conservar en la traducción. El traductor debe intentar, por lo tanto, provocar la misma reacción en el destinatario de la traducción. Los avisos publicitarios son un ejemplo evidente de este tipo de textos. En último lugar, Reiss distingue un cuarto tipo de texto que ella denomina audio-medial, el cual, como su nombre lo indica, está relacionado con los medios extralingüísticos y con formas de expresión gráficas, acústicas y ópticas. Un ejemplo de este tipo de texto serían los guiones para radio y televisión. Se trata de textos que pueden tener las características de los tipos anteriores, es decir, pueden ser expresivos, informativos o apelativos. En este último tipo de textos el traductor debe intentar respetar los medios de expresión lingüísticos y extralingüísticos del original en su traducción. La autora agrega que en la práctica se presentan textos que combinan más de una función, pero siempre predomina en ellos una de las tres funciones básicas (Reiss, 1986: 24-52).

Como ya señalamos, el traductor que evalúa una traducción debe considerar, además de las características del tipo y clase de texto, los aspectos lingüísticos internos del texto fuente. Sabemos que el proceso de traducción consiste básicamente en la búsqueda de equivalencias, y para ello el traductor debe reparar en todos los niveles internos: semántico, léxico, gramatical y estilístico. En el plano léxico, el traductor puede topar con una serie de dificultades al momento de buscar las equivalencias: la terminología especializada, los falsos amigos, la homonimia, los juegos de palabras y las metáforas, estos últimos en especial en los textos expresivos. Sobre la metáfora, Reiss cita a Kloepfer, quien señala que, mientras más libre es una metáfora en el texto fuente, más fácil es de reproducir en el texto meta, puesto que las lenguas occidentales no sólo comparten un mundo de imágenes, sino también estructuras de la fantasía similares. Humboldt, por su parte, afirma que, cuando se presentan metáforas en un texto fuente, se las debe respetar y no intentar aclararlas o explicitarlas (Reiss, 1986: 54-68).

Junto a los aspectos lingüísticos internos y la clase y tipo de texto, el evaluador de una traducción debe considerar los factores extralingüísticos que entran en juego en cualquier situación comunicativa. En primer lugar, se debe considerar la situación específica de comunicación que está relacionada con los medios concretos que el emisor selecciona para transmitir su mensaje al receptor. Aquí entran en juego las presuposiciones, es decir aquella información que queda implícita en el texto dado que el emisor, por economía de lenguaje, supone que su receptor domina y conoce perfectamente. Otros elementos extralingüísticos que se deben tomar en consideración son el tema de que trata el texto, la época en que este fue escrito, el lugar donde se plasma la comunicación, el tipo de destinatario del texto original, elementos que influyen sobre el léxico y el estilo mediante el uso de metáforas, por ejemplo. También se debe tomar en cuenta la forma de expresarse del emisor, en especial en los textos expresivos, y por último las implicaciones afectivas, que se pueden plasmar en el humor, la ironía, el sarcasmo, entre otros. A modo de conclusión, Reiss plantea que una adecuada crítica de la traducción debe tomar en consideración los parámetros de la clase y tipo de texto presentes en el texto original, junto a los factores lingüísticos internos y los factores extralingüísticos (Reiss, 1986: 69-115).

Sobre el tema de los factores extralingüísticos o pragmáticos, Reiss publica en 1980 un artículo cuyo título resulta muy esclarecedor: “¡Qué Dios nos coja confesados! Zur Problematik pragmatischer Divergenzen beim Übersetzen aus dem Spanischen ins Deutsche” [Sobre la problemática de las divergencias pragmáticas en la traducción del español al alemán]. En su artículo, la autora destaca el lugar preponderante que ocupa la pragmática en la actualidad junto a la sintaxis y la semántica. En lo que respecta a la traducción, Reiss destaca que no debemos olvidar que el proceso no se agota solamente en la búsqueda de equivalencias lingüísticas entre la lengua fuente y la lengua meta, sino que el traductor debe intentar superar las divergencias pragmáticas que surgen en el ámbito sociocultural que subyace al texto fuente y al texto meta. Resulta muy ilustrativo el aporte de Reiss en este artículo, pues los ejemplos que analiza los extrae precisamente del ensayo de Ortega y Gasset “Miseria y esplendor de la traducción”. En uno de sus ejemplos, la autora analiza el uso por parte del autor español de la metáfora “Abencerraje”, que Kilpper traduce por la misma expresión en la versión alemana. El argumento de Reiss para criticar la traducción de Kilpper es que la palabra “Abencerraje” resulta poco transparente, por no decir totalmente desconocida, para el lector alemán. Por ello, la autora propone como un equivalente pragmático para un lector alemán culto el reem-

plazo de la metáfora en español por una metáfora similar fuertemente arraigada en la cultura alemana. Su propuesta es, en definitiva, reemplazar “Abencerraje” en la traducción al alemán por la expresión “Ritter ohne Furcht und Tadel” [caballero andante sin miedo y sin tacha]. En sus conclusiones la autora destaca que las divergencias pragmáticas en la traducción de un texto pueden ser muy diversas. Propone un método que consiste en un análisis del texto fuente, considerando las relaciones pragmáticas que éste presenta, los niveles en que se manifiestan estas relaciones y la función que deben cumplir en el contexto lingüístico y situacional. Sólo después, el traductor podrá reverbalar el texto meta tomando en consideración todos los aspectos pragmáticos involucrados y lograr una equivalencia funcional en la lengua meta (Reiss, 1980: 463-472).

A modo de conclusión, creemos necesario reiterar aquellos parámetros más relevantes planteados en este marco teórico que contribuyen al análisis del corpus de metáforas que se presentará en la sección siguiente de este estudio. En efecto, creemos necesario reiterar, de acuerdo con Vázquez-Ayora, que el lenguaje figurado no permite en general una traducción directa y exige del traductor técnicas de transferencia a la otra lengua de manera de evitar caer en una lengua neutra que haga perder la viveza y fuerza del texto original. En definitiva, se trata de respetar el tono del texto original evitando pérdidas semánticas, de efecto y de matices.

Por otra parte, rescatamos el planteamiento de Newmark en el sentido de que el criterio pragmático debe primar al momento de decidir el método más adecuado de traducción de una metáfora, considerando al destinatario a quien va dirigida la traducción. Para efectos de nuestro estudio, podemos concluir que ambas traducciones se plantean como destinatario un lector culto alemán similar al lector a quien está dirigido el ensayo original. En este sentido, primaría entonces, a juicio de Newmark, el criterio de la literalidad de la metáfora, siempre y cuando ésta quede clara al lector de la traducción. A su vez, Newmark agrega que otro criterio válido al momento de decidir el método más adecuado de traducción de una figura metafórica es el tipo de texto, y en este sentido agrega que en el caso del texto expresivo se tiende a respetar la metáfora del texto original.

Este último planteamiento de Newmark es ratificado también por Reiss, para quien resulta clave que el traductor determine los rasgos del texto fuente en cuanto tipo y clase de texto, para luego respetarlos en la traducción. Recordemos que la hipótesis en que se basa Reiss consiste en que el tipo de texto es el que determina el método de traducción más adecuado, puesto que los diferentes tipos de textos requieren diferentes parámetros de equivalencias. En lo que

atañe concretamente a la traducción de un ensayo en tanto texto expresivo, Reiss reitera que la traducción debe lograr un efecto estético similar, en el destinatario de la traducción, al efecto que el autor quería provocar en el destinatario original. Para ello resulta clave respetar el estilo del ensayo, puesto que la traducción está determinada por los rasgos de la lengua fuente. Reiss, sin embargo, destaca que el criterio de la tipología textual se debe complementar con factores extralingüísticos como la situación de comunicación, el tema, la época, el lugar y el destinatario, entre otros. Estos criterios pragmáticos son también claves para que el traductor pueda vislumbrar un camino coherente y adecuado para enfrentar la traducción de un texto como el ensayo de Ortega y Gasset, que pasaremos a analizar a continuación.

3. ANÁLISIS DEL CORPUS

El corpus de estudio está constituido por el ensayo de José Ortega y Gasset “Misericordia y esplendor de la traducción”, publicado por la editorial Espasa-Calpe de Madrid en 1940, en la obra *El libro de las misiones*, del mismo autor. Este ensayo corresponde al texto original de análisis de las metáforas. Las traducciones al alemán que se incorporaron como corpus de análisis son la traducción de Gustav Kilpper, de 1956 (TM1), y la de Katharina Reiss, de 1977 (TM2).

3.1. Tipologías de metáforas

Para efectos del análisis del corpus de metáforas, se utilizará el criterio del grado de abstracción del término metaforizado para determinar la tipología de metáforas que figuran en el texto original. De esta forma, y basados en Rodríguez, 1997, se aludirá a los siguientes tipos de metáforas:

- * 1. Metáfora “in praesentia” (explícitas y analíticas)
 - 1.1. Metáfora atributiva (A=B, B=A)
 - 1.2. Metáfora apositiva (A,B/B,A)
 - 1.3. Metáfora complementaria o determinativa (A de B/B de A)
 - 1.4. Metáfora adyacente (AB, BA)
 - 1.5. Metáfora símil o comparativa (A como B) (B como A)
- * 2. Metáfora “in absentia” (implícita y sintética) (B en vez de A)
- * 3. Metáfora símbolo

Esta tipología se complementa con una clasificación conceptual de las metáforas sostenidas que se presentan en el texto original, en diferentes campos semánticos, a saber, cuerpo humano, ámbito marino, reino animal y ámbito policial.

3.2. Procedimientos de traducción de metáforas

En cuanto a los procedimientos de traducción utilizados por los traductores del ensayo de Ortega y Gasset, hemos elaborado un paradigma basado fundamentalmente en Königs, 1990, Vázquez-Ayora, 1977 y Newmark, 1988:

- el traductor usa la misma metáfora del original en el texto meta
- el traductor usa una metáfora similar a la del texto original en su traducción
- el traductor usa otra metáfora en su traducción
- el traductor no usa una figura metafórica en el texto meta

3.3. Análisis de cada ejemplo de metáforas

El análisis que se realizará luego de presentar cada ejemplo de metáfora del texto original y sus respectivas traducciones está estructurado de la siguiente forma:

- clasificación de la metáfora según la tipología establecida anteriormente
- contexto semántico en que se encuentra la metáfora
- procedimientos de traducción de TM1
- procedimientos de traducción de TM2
- comentario crítico de los procedimientos empleados por ambos traductores

3.4. Ejemplos de metáforas del corpus

Por razones de espacio, se han seleccionado 10 ejemplos del corpus total de 28 metáforas analizadas en el estudio.

1. TO: “**Escribir** bien consiste en hacer continuamente **pequeñas erosiones** a la gramática, al uso establecido, a la norma vigente de la lengua”.

TM 1: “Gut schreiben bedeutet: fortwährend **kleine Einbrüche** in das Gefüge der Grammatik, des festgelegten Gebrauchs und der gültigen Norm der Sprache vornehmen”.

TM2: “Gut zu schreiben heisst fortwährend die Grammatik, den festgelegten Gebrauch, die geltende Norm der Sprache **ein wenig zu verletzen**”.

En este primer ejemplo nos enfrentamos a una metáfora *in praesentia* atributiva. El autor desea manifestar la idea de que, al escribir, constantemente se transgrede en forma sutil la norma, acto que él interpreta como una rebeldía permanente contra el entorno social.

TM1 utiliza el sustantivo “Einbruch” para traducir “erosión”. Al consultar diccionarios monolingües y bilingües de alemán, detectamos que “Einbruch” es una palabra con un contenido semántico más fuerte que “erosión”. De hecho, “Einbruch” se puede interpretar como “invasión, irrupción, robo con violencia”. Además de darle una carga semántica más fuerte a la metáfora, en TM1 se agrega el término “Gefüge der Grammatik”, que significa “estructura o sistema de la gramática”, lo cual no figura en el texto original.

En TM2 se produce en primer lugar un cambio de categoría gramatical del sustantivo “erosión” al verbo “verletzen”, que significa “herir”, lo cual, a nuestro juicio, es más fuerte que “erosionar”. Creemos que en ambas traducciones, si bien se respeta el sentido figurado de la metáfora, se agrega un contenido semántico más fuerte que el que el autor del original quiso dar.

2. TO: “Vencerá en él la pusilanimidad y en vez de **contravenir los bandos gramaticales** hará todo lo contrario: meterá al escritor traducido en la **prisión del lenguaje** normal, es decir, que le traicionará. *Traduttore, traditore*”.

TM1: “Es **wird** in ihm die Kleingläubigkeit **obsiegen**, und er wird, statt **den Vorschriften der Grammatik zuwiderzuhandeln**, gerade das Gegenteil tun: er wird den übersetzten Autor **in das Gefängnis der normalen Sprache sperren**, d. h. er wird ihn verraten-*traduttore, traditore*”.

TM2: “Kleinmut wird die Oberhand **gewinnen**; anstatt **den Vorschriften der Grammatik zuwiderzuhandeln**, tut er gerade das Gegenteil: er **sperrt** den übersetzten Autor **in das Gefängnis der Normalsprache ein**, d. h. er verrät ihn. *Traduttore, traditore*”.

En este ejemplo nos encontramos ante una metáfora compleja referida nuevamente al ámbito policial. Por lo tanto, se trata también de una metáfora sostenida. La primera parte de la metáfora (bandos gramaticales) corresponde a una figura *in absentia*, mientras que en la segunda parte (prisión del lenguaje) nos enfrentamos a una metáfora *in praesentia* complementaria o determinativa del tipo B de A. Ortega plantea en este ejemplo que el traductor se deja llevar por la

inercia y en lugar de transgredir las reglas de la gramática, encierra al autor del texto original en un lenguaje normativo y con ello lo traiciona.

TM1 utiliza un verbo equivalente, “obsiegen”, para el verbo en español “vencer”, y usa una metáfora similar para “bando gramatical” al usar el sustantivo “Vorschriften”, que significa ordenanza o disposición. A su vez, mantiene la misma metáfora para “prisión” (Gefängnis) si bien utiliza un verbo con una carga semántica más fuerte (sperren) para el verbo “meter” en prisión.

TM2 utiliza una expresión fija en alemán para el verbo “vencer”, “die Oberhand gewinnen”, que, en todo caso, da el sentido del original. Por otra parte utiliza, al igual que TM1, el sustantivo “Vorschriften” para “bandos” y el sustantivo “Gefängnis” para prisión. A su vez, y al igual que TM1, utiliza el verbo “sperren” que tiene un contenido semántico más fuerte como se señaló anteriormente.

Creemos que en ambos casos se conserva el juego de esta metáfora compleja y ambos traductores logran en mayor o menor medida plasmar el sentido del original.

3. TO: “–Y yo, a mi vez, entreveo que **es usted una especie de último abencerraje, último superviviente de una fauna** desaparecida, puesto que es usted capaz, frente a otro hombre, de creer que es el otro y no usted quien tiene razón.”

TM 1: “–Und ich, für meinen Teil, habe das Gefühl, dass Sie eine Art „**Abencerrage**” sind, ein letzter Überlebender einer ausgestorbenen **Fauna**, da Sie einem anderen Menschen gegenüber fähig sind, zu glauben, dass der andere und nicht Sie selbst recht haben.”

TM2: “Und ich meinerseits ahne, dass Sie eine Art letzter **“Ritter ohne Furcht und Tadel”** sind, der letzte Überlebende einer ausgestorbenen **Spezies**, weil Sie einem anderen gegenüber fähig sind, anzunehmen, dass er recht hat und nicht Sie selbst.”

En esta oración nos enfrentamos a dos metáforas diferentes. En el primer caso, se trata de una metáfora comparativa *in praesentia* que conlleva una carga cultural importante. En efecto, el término “abencerraje” significa “individuo de una familia del reino musulmán granadino del siglo XV, rival de la de los Cegríes”. Lo que Ortega intenta plantear con esta figura metafórica es que su interlocutor es un hombre justo y respetuoso de la opinión del otro. TM1 utiliza como recurso de traducción el préstamo entre comillas, es decir, intenta mantener la misma metáfora del original en su traducción. En cambio, TM2 utiliza otra metáfora, “Ritter ohne Furcht und Tadel”, que significa “un perfecto caballero”.

Nos parece mucho más acertada la traducción de TM2, puesto que el lector alemán capta mejor el sentido del texto original a través de una figura que le es culturalmente más cercana y conocida. Creemos que TM1 puede plantear problemas de comprensión al lector alemán precisamente por la carga cultural que conlleva el término “abencerraje”, el cual incluso para un nativo de español resulta lejano y poco conocido.

La segunda metáfora de esta oración (fauna) corresponde a una metáfora sostenida del reino animal *in praesentia* complementaria o determinativa del tipo A de B. El ensayista español desea enfatizar que este caballero respetuoso y justo pertenece a todo un género desaparecido que él denomina en forma metafórica “fauna”.

TM1 utiliza la misma metáfora empleando el término alemán “Fauna”, que en ambos idiomas significa “conjunto de los animales de un país o región”. TM2 emplea una metáfora similar, “Spezies”, que significa “cada uno de los grupos en que se dividen los géneros”. Por lo tanto, se trata de un término más específico que “fauna” y creemos que además pierde la gracia fonética e incluso lúdica de la palabra “fauna”, puesto que el término “Spezies” da una connotación más científica al término.

4. TO: “Conforme avanza la conversación, la personalidad de cada uno se va disociando progresivamente: una parte de ella atiende a lo que se dice y colabora, al decir, mientras la otra, **atraída** por el tema mismo, **como el pájaro por la serpiente**, se retrae cada vez más hacia su íntimo fondo y se dedica a pensar en el asunto”.

TM1: “Mit dem Fortschreiten der Unterhaltung spaltet sich die Persönlichkeit jedes einzelnen in zunehmendem Masse ; der eine Teil von ihr merkt auf das, was gesagt wird, und arbeitet beim Sprechen mit, während der andere, von dem Thema selbst **angezogen wie der Vogel von der Schlange**, sich immer mehr in seinen innersten Grund zurückzieht und über den Fall nachdenkt”.

TM2: “Im Verlauf der Unterhaltung spaltet sich nach und nach die Persönlichkeit eines jeden von ihnen: der eine Teil achtet auf das, was gesagt wird, und geht beim Gespräch mit, während der andere, vom Thema selbst **in Bann geschlagen wie das Kaninchen von der Schlange**, sich immer mehr in sein innerstes Selbst zurückzieht und dem Gesprächsgegenstand nachsinnt”.

En este caso se trata de una metáfora-símil o comparativa *in praesentia* del reino animal. Siguiendo a Vázquez-Ayora podemos señalar además que se trata de una metáfora sostenida. Caracteriza la forma en que el tema tratado atrae una parte de la personalidad de los oyentes: como si los hipnotizara.

TM1 usa como procedimiento la misma metáfora: “atraída... como el pájaro por la serpiente”, en cambio TM2 utiliza una metáfora similar en donde por una parte se refuerza el contenido semántico del verbo “atraer” con la expresión “in Bann schlagen”, que significa cautivar, hechizar, embelesar, y por otra se cambia un elemento de la metáfora completa (pájaro por “Kaninchen”, que significa “conejo”). Nos parece que ambas versiones son válidas en este caso, pues conservan la expresividad del texto original.

5. TO: “No hay duda: **esta marea viva del silencio que llega a cubrir el diálogo** se produce cuando el desarrollo del tema ha llegado a su extremo en una de sus direcciones y **la conversación** tiene que **girar sobre sí misma y poner la proa a otro cuadrante**”.

TM1: “Ohne Zweifel: **diese Springflut des Schweigens**, die das Gespräch zudeckt, tritt ein, wenn die Entwicklung des Themas in einer ihrer Richtungen an ihrem Ende angelangt ist, und die Unterhaltung **sich um sich selbst drehen und den Bug in einen anderen Quadranten einstellen muss**”.

TM2: “Kein Zweifel: **diese Springflut des Schweigens**, die plötzlich das Gespräch überrollt, setzt ein, wenn die Abhandlung eines Themas in einer Richtung an einem Ende angelangt ist, **das Schiff des Gesprächs also eine Kehrtwendung vollziehen und einen neuen Kurs einschlagen muss**”.

Esta oración nos presenta una metáfora compleja referida al mar. La primera parte (marea viva del silencio que llega a cubrir el diálogo) corresponde a una figura del tipo *in absentia*. Nuevamente nos encontramos ante metáforas sostenidas, según la terminología de Vázquez-Ayora. El silencio dice mucho en una conversación: demuestra inquietud, desacuerdo, etc., y por ello el ensayista alude a la necesidad de darle otro enfoque al tema de conversación.

En cuanto a la primera metáfora, “marea viva del silencio”, tanto TM1 como TM2 usan la misma metáfora en sus respectivas traducciones. Ambas versiones resultan muy acertadas y mantienen el nivel expresivo del texto original. En cuanto a la segunda metáfora, “poner proa a otro cuadrante”, esta corresponde también a una metáfora *in absentia*. En TM1 se mantiene la misma metáfora, y en TM2 la traductora agrega una metáfora que no figura en el original (conversación = Schiff des Gesprächs, que significa literalmente “el barco de la conversación”). A su vez, se usa una expresión fija “eine Kehrtwendung vollziehen” para el verbo “girar sobre sí misma”. Luego el traductor usa una metáfora similar (“einen neuen Kurs einschlagen”, que significa “tomar otro rumbo”). Cabe destacar que en TM2 se omite la figura metafórica “proa”, lo que se compensa con

la adición de “Schiff” en la misma oración. Además, en TM2 se usa una metáfora similar “Kurs” para “cuadrante”, lo que no le resta carga estilística ni semántica al original.

Nos parece que ambas versiones son acertadas, puesto que en el caso de TM2 se produce una compensación de visiones figuradas y ambas traducciones logran mantener el nivel expresivo del original.

6. TO: “Sólo me tranquiliza la convicción de que **mi francés camina arrastrando los pies y no puede permitirse la ágil contradanza del diálogo**”.

TM1: “Dabei beruhigt mich einzig und allein die Überzeugung, dass mein **Französisch sich nur schleppenden Fusses vorwärts bewegt und sich nicht den behenden Kontertanz des Dialogs leisten kann.**”

TM2: “Mich beruhigt lediglich das Wissen darum, dass mein Französisch mich nur **schleppend voranbringt und es sich den leichtfüßigen Kontertanz des Dialogs gar nicht erlauben kann.**”

Nos vemos enfrentados en este caso a una metáfora *in absentia* referida al cuerpo humano. Nuevamente se trata de una metáfora sostenida. Ortega intenta tranquilizar su conciencia argumentando que su conocimiento del idioma francés es limitado y por lo tanto justifica que no pueda mantener un verdadero diálogo con sus interlocutores.

TM1 mantiene la misma metáfora del original. TM2 opta por la misma metáfora, aunque usa el recurso de la compensación al omitir “pies” en la primera parte de la metáfora, y luego habla de “los pies ágiles” de la contradanza, con lo cual compensa la carga expresiva del original.

Creemos que en ambos casos se logra conservar el juego figurado que plasma Ortega en el original.

7. TO: “–Veo que la **navecilla audaz de mi doctrina corre riesgos de naufragio en esta súbita tormenta**”.

TM1: “–Ich sehe, dass das **kühne Schifflein** meiner Doktrin **Gefahr läuft, in diesem plötzlichen Sturm Schiffbruch zu erleiden,...**”

TM2: “Wie ich sehe, läuft das **kühne Schiffchen** meiner **These Gefahr, in diesem plötzlichen Sturm Schiffbruch zu kentern**”.

En esta oración nos encontramos frente a una metáfora compleja y sostenida del ámbito marítimo. La primera parte de la figura corresponde a una metáfora *in praesentia* complementaria o determinativa del tipo B de A (navecilla... de mi doctrina), mientras que en la segunda parte nos enfrentamos a una metáfora *in absentia*. Ortega, frente a la alterada reacción de su audiencia, comprende lo

dura que ha resultado su afirmación de que hablar es un ejercicio utópico y por ello recurre a esta hermosa metáfora compleja en donde se mezclan términos como “navecilla”, “naufragio” y “tormenta”.

Tanto en TM1 como en TM2 se utilizan las mismas metáforas que en el original, lo cual contribuye a conservar el sentido figurado y la carga semántica y estilística del original. Sólo se presentan en ambas versiones del alemán algunos cambios de palabras que, en todo caso, son sinónimas (“erleiden” y “kentern”, para la expresión verbal “corre riesgos de”).

8. TO: “Aquí tenemos, junto a la ausencia de vocablos, la presencia indubitable del concepto; **concepto** que el lenguaje se ha dejado fuera, pero tan claro que **está esculpido en las manos, y, cuando éstas no bastan, en los dedos de los pies**”.

TM1: “Hier haben wir neben der Abwesenheit der Wörter die unzweifelhafte Gegenwart des Begriffs, eines Begriffs, den die Sprache ausgelassen hat, der aber doch so klar ist, **dass er in die Hände, und, wenn diese nicht ausreichen, in die Zehen eingegangen ist.**”

TM2: “ Hier fehlen die Vokabeln, aber der Begriff ist unbestreitbar vorhanden; ein Begriff, den die Sprache ausgespart hat, und doch ist er so klar, **dass er an den Händen, und wenn die nicht ausreichen, an den Zehen zu greifen ist.**”

En esta oración nos enfrentamos a una metáfora compleja *in absentia* referida al cuerpo humano. A su vez, corresponde a lo que Vázquez-Ayora denomina metáfora sostenida. Al usar esta metáfora, Ortega desea dejar en evidencia la carencia de vocablos en cierta lengua indígena en la cual la necesidad de referirse a los conceptos para los números carentes de vocablos obliga a recurrir a los dedos de la manos y de los pies.

En TM1 se pierde la metáfora del verbo “esculpir”, que es reemplazada por el verbo “eingehen” que en este contexto sólo significa “terminar, finalizar”. En el caso de TM2, se utiliza una metáfora similar, puesto que se conserva parte de la metáfora al utilizar el verbo “greifen”, que significa “hacer manifiesto o evidente un concepto”. Podemos observar en este caso que en la TM1 se produce una pérdida del valor semántico y figurativo del texto original.

9. TO: “En efecto: todo lo dicho viene por fuerza a resumirse **en una fórmula que ostenta francamente sus insolentes bíceps** de paradoja.”

TM1: “In der Tat: alles Gesagte läuft unumgänglich auf eine Formel hinaus, die herausfordernd **ihren frechen Bizeps** der Paradoxie zeigt”.

TM2: “Alles, was ich gesagt habe, läuft ja notgedrungen auf eine Formulierung hinaus, die ganz offen **den herausfordernden Bizeps** eines Paradoxons herzeigt”.

Aquí estamos frente a una metáfora *in absentia* sostenida referida al cuerpo humano. El autor desea demostrar la fuerza que contiene la paradoja de que en el fondo el habla se compone más bien de silencios, puesto que aquel que no es capaz de renunciar a decir muchas cosas es a su vez incapaz de hablar.

Tanto en TM1 como en TM2 se mantiene la misma metáfora para el sustantivo “bíceps”. En cuanto al adjetivo “insolentes”, en las versiones en alemán se usan dos términos distintos que en el fondo son sinónimos: “frech” = “insolente”, y “herausfordernden”, que significa “desafiante, provocativo”. En este ejemplo, creemos que TM1 utiliza un nivel de lengua más informal y con ello no respeta el registro del ensayo original.

10. TO: “**La paradójica sentencia penetró** en la mente de los que me escuchaban **sin provocar sacudidas ni espasmos, como una inyección hipodérmica que, afortunada, no tropieza con filamentos nerviosos**”.

TM1: “Die paradoxe Behauptung drang in den Geist meiner Zuhörer ein, **ohne Erschütterungen oder Krämpfe hervorzurufen, wie eine geglückte Einspritzung, die auf keinen Nervenstrang trifft**”.

TM2: “Die paradoxe Behauptung ging meinen Zuhörern ein, **ohne Krämpfe oder Spasmen auszulösen, wie eine subkutane Injektion, die glücklicherweise keinen Nervenstrang getroffen hat**”.

En este caso nos enfrentamos a una metáfora compleja. La primera parte corresponde a una figura *in absentia* y la segunda parte a una metáfora *in praesentia* símil o comparativa. Ambas corresponden a metáforas sostenidas sobre el cuerpo humano. El ensayista comprueba que su audiencia no ha reaccionado ante el planteo de su paradoja y confirma esta “actitud pasiva” de los que lo escuchan presentando esta metáfora que refuerza aún más la poca reacción que han provocado sus palabras.

Respecto de la primera metáfora “sin provocar sacudidas ni espasmos”, ambas versiones en alemán emplean la misma metáfora, aunque en cada caso se emplean diferentes términos, que en todo caso son sinónimos. En el caso de “sacudidas” se utiliza en alemán “Erschütterung” y “Krämpfe”, respectivamente. A su vez, en el caso de “espasmos” se emplean los vocablos “Krämpfen” y “Spasmen”. En cuanto a la metáfora comparativa “inyección hipodérmica”, en TM1 se conserva la metáfora parcial, puesto que se omite el adjetivo hipodérmica. En el caso de TM2, se utiliza la misma metáfora que en

el texto original. Finalmente, respecto de “filamentos nerviosos” podemos destacar que ambas versiones en alemán conservan la misma metáfora.

En este caso podemos observar que TM1 pierde la adjetivación de la metáfora, en cambio TM2 trata de conservar el registro del texto original al intentar un símil referido al aspecto científico.

4. CONCLUSIONES

Si bien en este artículo se presenta una muestra de sólo diez ejemplos, hemos considerado pertinente exponer las conclusiones que se refieren al corpus original entero. Al hacer un recuento de las metáforas que figuran en los 28 ejemplos analizados, podemos señalar en primer lugar que en el texto original se presentan una serie de metáforas sostenidas que, a nuestro juicio, contribuyen a darle coherencia y cohesión al discurso. La primera metáfora sostenida corresponde al cuerpo humano y su frecuencia de aparición en el corpus es de 11 veces. Por su parte, en TM1 este tipo de metáfora se conserva en 8 ocasiones, y en TM2, en 9 oportunidades. En segundo lugar se ubica la metáfora sostenida sobre el ámbito marino, que Ortega y Gasset utiliza en su ensayo en 7 ocasiones. TM1 respeta las siete metáforas que figuran en el original, mientras que en TM2 sólo figuran 6 metáforas referidas al ámbito marino. El tercer lugar en cuanto a metáforas sostenidas lo comparten el reino animal y el ámbito policial, con 5 metáforas en cada caso. En lo que respecta al ámbito policial, tanto TM1 como TM2 respetan la totalidad de las metáforas sostenidas empleadas por el ensayista español. En el caso del reino animal, se produce un caso similar al del ámbito marino, pues TM1 respeta las cinco metáforas originales, mientras que en TM2 sólo aparecen cuatro figuras metafóricas referidas al mar.

En este mismo contexto, podemos agregar que en la traducción de Kilpper (TM1) se mantienen todas las metáforas sostenidas del reino animal y ámbito policial y marino. En el caso de las metáforas referidas al cuerpo humano, mantiene 8 de 11, al no conservar “erosiones”, “síncope” ni “transfusión”. En la traducción de Reiss (TM2) se mantienen las metáforas del ámbito policial. En las que dicen relación con el cuerpo humano, Reiss mantiene 9 de 11, coincidiendo con Kilpper en “síncope” y “transfusión” del corpus original. En las metáforas del reino animal, Reiss traduce 4 de 5. La metáfora que falta corresponde a “ganadería”, que ella traduce por un equivalente que no está relacionado con el reino animal. En el ámbito marino, Reiss traduce 6 de 7 metáforas, puesto que en el caso de “naufragio” utiliza el verbo “scheitern” (que significa “fracasar”) que el lector

destinatario de la traducción ya no reconoce como perteneciente al ámbito marino.

En lo que se refiere a las metáforas clasificadas según el criterio del grado de abstracción del término metaforizado, vale decir, metáforas *in absentia* e *in praesentia*, podemos destacar que en el corpus se presentó un número mayor de metáforas *in praesentia* (23 en total) en cambio las metáforas *in absentia* fueron en total 13 en el corpus analizado. Cabe consignar que en ambas traducciones se respetó esta tipología de metáforas en un 100% de los casos, vale decir, los traductores no recurrieron al uso del recurso de la omisión del término metaforizado en ninguno de los casos de metáforas *in praesentia*. Asimismo, en las traducciones tampoco se recurrió a la explicitación del término metaforizado en el caso de las metáforas *in absentia*.

En otro orden de cosas, cabe destacar que en las traducciones de alemán se presentaron algunos casos de usos de sinónimos de raíz latina y germana para los equivalentes de las metáforas del texto original. En tres de los ejemplos se pudo constatar una tendencia propia del alemán moderno a privilegiar el uso de la raíz latina, mecanismo que adoptó TM2 en todos los casos, con excepción de uno. En efecto, Kilpper empleó el adjetivo germano “leichenhaft”, en cambio Reiss optó por el adjetivo latino “makabren”. Por otra parte, Kilpper privilegió los usos germanos “Krämpfe” y “Einspritzung”, en cambio Reiss optó por las palabras de raíz latina “Spasmen” e “Injektion”. Sólo en un ejemplo se dio el caso contrario, puesto que Kilpper utilizó la raíz latina para “Parasit”, en cambio Reiss usó la expresión germana “Schmarotzer”. Podemos observar entonces una tendencia del alemán moderno al uso de la raíz latina en la traducción de Reiss, lo cual se explica por el transcurso de más de 20 años entre una traducción (TM1 de 1956) y la otra (TM2 de 1977).

En cuanto al uso de ciertos recursos de traducción al momento de traducir las metáforas, pudimos observar en la traducción de Reiss el uso de la adaptación cultural en el caso del término “Abencerraje”, puesto que la traductora utiliza un equivalente cultural en español que permite acercar al lector alemán el mensaje del ensayo original. Por otra parte, la traductora recurre en dos casos (“...la conversación tiene que girar sobre sí misma y poner proa a otro cuadrante” y “...mi francés camina arrastrando los pies y no puede permitirse la ágil contradanza del diálogo”) a la compensación, que consiste en omitir parte del mensaje y agregarlo en otro lugar de la oración, equilibrando de esta forma la figura metafórica en favor de un estilo más fluido en alemán.

En lo que respecta a TM1, podemos señalar en términos generales que se trata de una traducción que emplea un alemán más antiguo,

que se apega más al texto original, incluso permitiéndose el uso de préstamos en español (Abencerraje). Se trata de una traducción que es pragmáticamente más lejana para un hablante nativo del alemán actual. En cuanto a la traducción de las metáforas que figuran en el ensayo original, Kilpper las traduce prácticamente todas conservando la carga metafórica del español, aunque se apega más a la forma sin recurrir a recursos estilísticos en alemán. Se trata de una traducción más filológica y menos pragmática. En definitiva, en algunos pasajes se nota que es una traducción.

Por su parte, en TM2 podemos percibir un alemán funcionalmente más moderno y la traductora se permite además recrear situaciones para acercarse más al lector actual mediante la búsqueda de equivalencias semántico-pragmáticas. Lo anterior hace que la temática del ensayo llegue sin tropiezos al receptor y se pueda definir como una traducción “comunicativa”. En cuanto a la traducción de las metáforas que figuran en el ensayo, Reiss utiliza distintos mecanismos para su traducción: en algunos casos conserva la misma metáfora, en otros casos la adapta o recurre al procedimiento de la compensación. En suma, su traducción es lingüísticamente correcta y pragmáticamente cercana al destinatario. En definitiva, constituye un texto, es decir un ensayo que parece haber sido escrito en alemán.

En la traducción de Kilpper, ocurre que al mantener la estructura tan calcada del español se incorporan al ensayo elementos extraños al genio del alemán, con lo cual se corre el riesgo de cambiar su función textual, vale decir, que la traducción pase a constituir un simple artículo. Consideramos pertinente que en la traducción se mantenga y se reconozca la tipología textual “ensayo”. Sólo así se alcanzará la meta de una verdadera traducción comunicativa, es decir, aquella en la cual se logran equivalencias funcionales que permiten al receptor en lengua meta reconocer, junto al contenido y la forma, también la función de los elementos textuales.

En las dos traducciones del ensayo de José Ortega y Gasset, claramente se pueden observar, en cuanto al tratamiento de las metáforas, dos formas distintas y no contradictorias de realizar dicha traducción. La unidad textual y, por ende, unidad de traducción, el ensayo completo, da como resultado textual (y esto se infiere de los ejemplos de metáforas analizados) dos textos con peculiaridades lingüísticas diferentes.

El primer texto (Kilpper) es un texto distanciado del original, por tratar de mantener las formas del español; es lo que en teoría de la traducción se considera una traducción filológica, en donde el destinatario o receptor del texto está más lejano. En el segundo texto (Reiss), el destinatario en lengua meta está siempre presente; es una

traducción que comunica al autor en un alemán pragmáticamente cercano. Cabe recordar en este punto a Vázquez-Ayora, quien destaca que el lenguaje figurado no permite en general una traducción directa y exige del traductor técnicas de transferencia a la otra lengua de manera de evitar caer en una lengua neutra que haga perder la viveza y fuerza del texto original. Y recordemos también en este punto a la propia Reiss no ya como traductora sino como teórica de la traducción, quien nos reitera que la traducción debe lograr un efecto estético similar, en el destinatario de la traducción, al efecto que el autor quería provocar en el destinatario original.

Por último, consideramos de gran importancia concretar los resultados alcanzados en esta investigación en una iniciativa didáctica que permita contribuir a la formación de los traductores profesionales, quienes en definitiva tendrán a futuro la responsabilidad de enfrentar este tipo de traducciones, las cuales exigen y exigirán de dicho profesional una formación sólida y eficiente. En primer término, consideramos importante la necesidad de familiarizar al alumno con la traducción de textos que contengan metáforas, puesto que estas figuras están presentes, como ya lo hemos señalado, en todo tipo de textos y además constituyen verdaderos escollos que muchas veces son difíciles de salvar por parte del traductor. Creemos que de esta forma el alumno podrá optimizar el proceso de aprendizaje de la traducción al poder identificar, analizar y buscar el equivalente más adecuado para las metáforas presentes en un texto original, adoptando para ello los criterios semántico-pragmáticos más pertinentes.

Ahora bien, a partir de la experiencia adquirida a través de este estudio, podemos concluir algunos métodos didácticos útiles como los siguientes:

- 1) Las metáforas lexicalizadas tienen por lo general un equivalente exacto en la lengua de llegada.
- 2) Las metáforas originales son las más difíciles de traducir, dado que contienen expresiones que le son típicas a un autor determinado. Es por ello que los textos expresivos, aquellos que tienen plasmada la huella del autor, son los que presentan más metáforas originales.

De manera más concreta, se propone un método general de trabajo que consta de los siguientes pasos metodológicos:

1. Revisión exhaustiva del texto original y clasificación del mismo según tipo y clase de texto.
2. Identificación y análisis de las metáforas presentes en el texto original desde el punto de vista de su tipología, de sus implica-

- ciones semánticas y estilísticas, y desde el punto de vista pragmático o funcional.
3. Clasificación de las metáforas del texto original atendiendo a los criterios mencionados en los puntos anteriores.
 4. Proposición de traducción de cada una de las metáforas justificando dicha proposición.
 5. Identificación y justificación de los recursos de traducción empleados en cada caso.

Creemos que el método propuesto permitirá a los alumnos de traducción familiarizarse con la difícil tarea de la traducción de metáforas y lograr traducciones correctas desde el punto de vista lingüístico y pragmático. Nuestro objetivo ha sido poder ofrecer nuevas estrategias didácticas para la enseñanza de la traducción, si bien estamos muy conscientes de que se trata de un tema muy complejo, que se puede profundizar y perfeccionar mucho más.

En la tipología de textos expresivos, donde se agrupan todas las clases de textos literarios, la metáfora encuentra su reino y se expresa de manera original. Es el autor el que la crea, el que le otorga al lenguaje una nueva figuración; incluso es capaz de dar una nueva connotación a una metáfora lexicalizada. La labor del traductor consiste, en primer lugar, en descubrir las metáforas como lector en lengua fuente y luego deberá ser capaz de conservarlas como sello distintivo de quien escribe al volver a codificarlas en la lengua de llegada.

El análisis realizado sólo es posible emprenderlo teniendo un buen conocimiento del español, una gran sensibilidad para el alemán y una capacidad de “darse cuenta” del mensaje paradigmático del autor. Los alumnos de traducción deben internalizar, y nosotros, sus profesores, debemos enseñarles el profundo amor por la lengua materna en primera instancia, el gran conocimiento de la lengua extranjera y sus sutilezas lingüísticas y, no menos importante, el inconmensurable bagaje cultural que todo traductor debe adquirir y poseer a lo largo de su vida.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, J.M., (1992). *Les textes. Types et prototypes*, Paris: Nathan.
- ÁLVAREZ, G. (1996). *Textos y discursos. Introducción a la lingüística del texto*, Concepción: Universidad de Concepción.
- BALLY, Ch. (1951). *Traité de stylistique française*. Paris: Klincksieck.
- BRYCE ECHENIQUE, A. (1998). *El Mercurio*, Artes y Letras, Cuerpo E 3, 6 de diciembre.

- BÜHLER, K. (1965). *Sprachtheorie*, Stuttgart.
- CABRERA, I. (1997). *Manual de teoría de la traducción*, Santiago: PUC de Chile, Programa de Traducción, documento interno.
- COSERIU, E. (1985). "La creación metafórica en el lenguaje", en: *El hombre y su lenguaje*, Madrid: Gredos.
- CHARAUDEAU, P. (1992). *Grammaire de sens et de l'expression*, Paris: Hachette
- ENCICLOPEDIA ENCARTA. (1998). Versión CD Rom.
- HOLMES, J. (1978), "Translation and Theory, Translation Studies and the Translator" en: *Translating, a Profession: Proceedings of the 8th World Congress of the International Federation of Translators*, Montreal, Canadian Translators and Interpreters Council.
- HUMBOLDT, W. (1963). *Einleitung zu Agamemnon*, en: H.J. Störig (Hrsg.), *das Problem des Übersetzens*, Stuttgart.
- KÖNIGS, F. (1990). "Die Seefahrt an den Nagel hängen?": Metaphern beim Übersetzen und in der Übersetzungswissenschaft, en: *Target*, 2:1, Amsterdam: John Benjamins.
- NEWMARK, P. (1988). *A Textbook of Translation*, London: Prentice Hall.
- ORTEGA Y GASSET, J. (1976). "Miseria y esplendor de la traducción", en: *El libro de las misiones*, Madrid: Espasa-Calpe.
- ORTEGA Y GASSET, J. (1956). "Miseria y esplendor de la traducción. Elend und Glanz der Übersetzung". (Übersetzung: Gustav Kilpper), Ebenhausen bei München: Langwische-Brandt.
- ORTEGA Y GASSET, J. (1977). "Miseria y esplendor de la traducción. Elend und Glanz der Übersetzung". (Übersetzung: Katharina Reiss), München: dtv zweisprachig.
- PÉREZ, M., (1997). *Análisis de los conectores textuales*, Tesis para optar al grado de Doctor en Lingüística y Filología Española, Universidad de Valladolid, España.
- PETITJEAN, A. (1989). "Les typologies textuelles", en: *Pratiques*, N° 62, Metz.
- PUCCIARELLI DE T., E. (1970). *¿Qué es la traducción?*, Buenos Aires: Columba.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (1992). *Diccionario de la lengua española*, Madrid: RAE.
- REISS, K. (1980). "¡Que Dios nos coja confesados! Zur Problematik pragmatischer Divergenzen beim Übersetzen aus dem Spanischen ins Deutsche", en: *Romanica Europea et Americana*, Festschrift für Harry Meier, 8. Januar, Bonn: Bouvouier.
- REISS, K. (1983). *Texttyp und Übersetzungsmethode. Der operative Text*, Kronberg.
- REISS, K. (1986). *Möglichkeiten und Grenzen der Übersetzungskritik*, München: Max Hueber Verlag.
- REISS, K. & VERMEER, H. (1984). *Grundlegung einer allgemeinen Translations-theorie*, Tübingen: Niemeyer.
- RODRÍGUEZ, A. (1997). Apuntes del curso de doctorado "Recursos lingüísticos del texto literario", Santiago: PUC de Chile, Instituto de Letras.
- SCHMIDT, S. (1977). *Teoría del texto*, Madrid, Cátedra.
- SLABY GROSSMAN, (1974), *Wörterbuch der Spanischen und Deutschen Sprache*, Barcelona: Herder Verlag.
- TOURY, G., (1995). *Descriptive Translation Studies and Beyond*, Amsterdam: John Benjamins Pu. Co.

- VÁZQUEZ-AYORA, G. (1977). *Introducción a la traductología*, Washington D.C.: Georgetown University Press.
- VINAY, J.P. y DARBELNET, J. (1958). *Stylistique comparée du français et de l'anglais*, París: Marcel Didier
- WAHRIG. (1961). *Deutsches Wortschatz*, Stuttgart: E. Klett Verlag.
- WILSS, W. (1976). "Perspectives and Limitations of a Didactic Framework of the Teaching of Translation", en Brislin, R.: *Translation: Applications an Research*, Nueva York: Garner Press Inc.
- WILSS, W. (1982). *The Science of Translation: Theoretical and Applicative Aspects*, Philadelphia: Benjamins North American Press.
- WILSS, W. (1996). *Knowledge and Skills in Translator Behavior*, Amsterdam: John Benjamins Pu. Co.